

Metodologías didácticas centradas en el aprendizaje

Gabriela Pirela Sánchez

*Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo,
involúcrame y lo aprendo.*

Benjamín Franklin

Las exigencias de la educación en la actualidad requieren vincular a los estudiantes con el mundo real en el cual se desempeñarán como futuros profesionistas. En este espacio se ofrece un panorama de cinco metodologías recomendadas, a fin de lograr una enseñanza centrada en los estudiantes: algunos antecedentes, sus fases básicas, los roles de los principales actores educativos (el profesor y el estudiante), así como la evaluación del desempeño. Con lo anterior, se espera contribuir para la reflexión, la aplicación y el avance de este gran reto.



Metodología del Aprendizaje Colaborativo

Algunos de sus antecedentes datan de la Edad Media, donde los gremios de arte enfatizaban que los aprendices debían trabajar juntos en grupos pequeños. El filósofo John Dewey revolucionó la educación e introduce la experiencia de la "escuela activa", que propone la importancia de la cooperación frente al individualismo (Johnson & Johnson, 1999).

Hace 30 años, dos hermanos y profesores de la Universidad de Minnesota, David W. Johnson (psicólogo social) y Roger T. Johnson (científico educador) comenzaron a crear este método, estudiando cómo se relacionaban los estudiantes al aprender, y cómo impactaban las habilidades sociales en el aprendizaje significativo (Johnson & Johnson, 1999).

En esta metodología el profesor/facilitador diseña actividades pensadas para pequeños grupos, de tres a cuatro estudiantes como máximo, se asignan roles, se ponen los objetivos o retos para el logro en forma explícita, y se sigue una secuencia que es la esencia de su filosofía.

¿Cuáles son las fases de esta metodología?

1. Interacción cara a cara, los estudiantes socializan, comparten aspectos de sus vidas o alguna opinión en los primeros minutos de trabajo; ésta es una interacción importante que abre la confianza del grupo.
2. La interdependencia positiva consiste en establecer nexos entre los miembros de un grupo, de tal forma que el éxito de uno no se puede dar sin el éxito del resto del grupo.
3. En la responsabilidad individual, cada miembro tiene un rol importante y debe asegurarse de cumplirlo para bien del grupo, una vez que han aprendido algo en forma grupal, cada miembro debe poder demostrarlo.
4. Las habilidades sociales son las competencias con que cuenta el estudiante para relacionarse positivamente con los otros, saber escuchar, llegar a acuerdos, comunicarse asertivamente, tener empatía, y tolerar las diferencias, entre muchas otras.



El Aprendizaje Basado en Proyectos

En esta metodología, el producto del proceso de aprendizaje es un proyecto en torno al cual los estudiantes colaborativamente requieren aplicar conceptos, procesos, principios, metodologías, habilidades y actitudes significativas a un problema o situación real, que los mantiene con alta motivación. Los estudiantes planifican, implementan y evalúan resultados bajo un enfoque que puede articular varias disciplinas, con una esencia de aprendizaje por descubrimiento propuesto por Bruner (1960, en Fernández, 2006).

¿Cuáles son las fases básicas?

1. Exploración diagnóstica: ¿qué sabemos?
2. Métodos, estrategias, roles, metas, planeación y cronograma de trabajo, que respondan la pregunta: ¿cómo lo vamos a saber?
3. ¿Qué aprendimos? Son los resultados del proyecto, que se pueden manifestar en diversos recursos: una investigación documental, una intervención comunitaria, un producto tangible, un proceso, una estrategia, una base de datos, entre otros.

¿De dónde debe surgir el tema del proyecto?

Del grupo mismo, el profesor puede llevar opciones y hacer una votación democrática sobre qué tema o problema les gustaría trabajar; pero si el profesor lo considera imperante, puede sugerir directamente el tema, la primera opción es la más recomendable, pues ofrece un sentido de libertad y esto lo hace más interesante a los estudiantes. Se aprende con desafíos, donde se involucran emociones y habilidades sociales, lo cual vuelve la experiencia de aprendizaje más poderosa y agradable.

¿Qué rol juegan estudiante y profesor?

Por lo antes descrito, el estudiante pasa a tomar un rol activo frente al conocimiento y se convierte en un diseñador, constructor, gestor y negociador de su aprendizaje. El profesor, por su parte, pasa a ser un facilitador, administrador u orientador, que debe estar enterado del tipo de conocimientos que se manejan, y lleva avances ordenados para informar a cada grupo sobre su desempeño.

¿En qué niveles se puede usar esta metodología?

El aprendizaje basado en proyectos se puede aplicar en educación básica, media superior y superior, pues es una metodología muy flexible y activa.

¿Cómo se evalúa el desempeño de los estudiantes?

Todo proyecto debe integrar en la evaluación del desempeño el desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, por medio de distintas herramientas como: rúbricas, bitácoras del profesor, portafolios, observaciones, reflexiones de los estudiantes, autoevaluación y coevaluación.

5. El procesamiento del grupo es la capacidad de reflexión que tienen los miembros a fin de revisar cómo han aprendido, como individuos y como grupo, aciertos y áreas de oportunidad, en un ejercicio consciente y maduro, guiados por el profesor.

¿Qué rol juegan estudiante y profesor?

El profesor en su nuevo rol puede detectar habilidades sociales y a la vez el desempeño académico del estudiante, a quien observa cercanamente. Los estudiantes viven diferentes roles en cada actividad, lo que les brinda confianza en sí mismos, ellos tienen un papel activo frente al conocimiento, se convierten en constructores, descubridores y transformadores de sus propios conocimientos, lo cual invariablemente convierte el aprendizaje en una situación agradable, significativa y retadora.

¿Cuál es el enfoque en el proceso de evaluación?

La evaluación en el aprendizaje colaborativo mide el desempeño del estudiante como individuo y como miembro de un grupo, pero igualmente importantes son las habilidades sociales, ya que invitan a los propios estudiantes a desarrollar reflexiones sobre lo que aprendieron, cómo se sintieron, qué reconocen en un miembro de su equipo, y si pudieron aportar más de lo que dieron (autoevaluación). También invita en forma respetuosa a emitir un juicio sobre el desempeño de cada miembro de su grupo (coevaluación).





El Aprendizaje Basado en Problemas

“¿Cuándo has aprendido algo valioso?”, se les preguntó a algunas personas, a lo que respondieron: cuando he tenido la oportunidad de resolverlo, explorando diferentes medios y en el mundo real. Esto dista mucho de ambientes controlados y prehechos, entonces la propuesta de esta metodología es simular lo mejor que pueda situaciones de aprendizaje y convertirlas en una oportunidad de enseñar-aprender. Los estudiantes aprenden en pequeños grupos, a partir de un problema relacionado con su especialidad, el mismo puede ser detectado por el grupo o por el docente, y se continúa trabajando con todas las variables relacionadas al mismo, con una óptica de aprendizaje significativo, propuesto por David Ausubel (1970, en Fernández March A., 2006).

¿Cuáles son las fases básicas?

1. Descripción clara del problema.
2. Delimitación del problema.
3. Análisis del problema en grupo.
4. Formulación de hipótesis.
5. Formulación de objetivos de aprendizaje.
6. Obtención de nueva información.
7. Integración grupal.
8. Verificación y solución del problema.

¿Qué habilidades desarrolla esta metodología?

Favorece el desarrollo del análisis, síntesis, detección de problemas, toma de decisiones y pensamiento crítico, a la vez que se estimulan actitudes de escucha activa y diálogo, integrando los valores de respeto, tolerancia y responsabilidad individual.

¿Qué rol juegan estudiante y profesor?

Los estudiantes se vuelven investigadores activos, desarrollan hipótesis, analizan obstáculos y posibilidades en la solución del problema, saben trabajar en equipo, en un ambiente que propicia la autorreflexión de las competencias propias para abordar el problema. Los profesores son expertos en la detección y redacción clara del problema, gestionan los aprendizajes, fomentan la reflexión del aprendizaje constantemente, juzgan y sugieren a los grupos en su desempeño, lo que los vuelve tutores y facilitadores del conocimiento.

¿En qué niveles se puede usar esta metodología?

Se sugiere aplicarla desde educación media superior hasta superior, debido a que requiere un grado de pensamiento abstracto que a los estudiantes de niveles más básicos les costaría apropiarse, pues se identifican y abordan problemas con una metodología exhaustiva.

¿Cómo se evalúa el desempeño de los estudiantes?

En este tipo de metodología, el profesor debe dar retroalimentación constante; es un proceso descriptivo sobre el desempeño de cada estudiante y del grupo. El facilitador mide las habilidades con las que cuenta el alumno y el grupo para abordar el problema. Se requiere tener la habilidad de conducir al grupo en la solución del problema, centrándose más en el proceso que en el resultado final.



El Método de Casos

Los casos tienen una larga historia en medicina y por parte de los juristas; sin embargo, se formaliza su papel como técnica, en la Universidad de Harvard en el año de 1914. Se presenta una historia, donde se cuentan –de la manera más precisa y objetiva posible– sucesos que presentan situaciones o problemas reales (auténticos) y que despiertan emociones (Díaz Barriga, 2006). Los estudiantes abordan este problema/dilema vinculándolo a su área profesional, con el fin de estudiarlo grupalmente, desde diferentes variables y factores. El grupo se divide en áreas expertas, y los estudiantes tienen su rol en la búsqueda de todos los aspectos a considerar para encontrar una posible solución.

¿Cuáles son las fases básicas?

1. ¿Cuál problema se abordará?; ¿quiénes son los involucrados?; y ¿qué información necesitamos saber para abordar este caso?
2. Investigación documental.
3. Los grupos toman una postura frente al caso.
4. Puesta en común en una discusión o mesa redonda.
5. Conclusiones y documentación del caso.

¿Qué rol juegan estudiante y profesor?

Los estudiantes son activos frente al conocimiento, pues desde un caso real o ficticio se debe comenzar una investigación como condición para poder resolver el mismo. Los estudiantes practican la argumentación y el debate como estrategias centrales, en un ámbito de emociones y sentimientos que despierta todo dilema. El profesor debe encontrar un caso académico formal, su papel es el de un guía que orienta la búsqueda objetiva de la información, relaciona la teoría con la práctica y guía la discusión. No es recomendable redactar casos si no se domina esta metodología.

¿En qué niveles se puede usar esta metodología?

Se recomienda desde educación media superior hasta superior, las razones son que requiere varios niveles de análisis, argumentación, reflexión, pensamiento crítico y documentación, que lleven al alumno a evaluar diversas variables relacionadas en el problema y, finalmente, a explorar vías de solución al mismo.

¿Cómo se evalúa el desempeño de los estudiantes?

Los profesores deben enfocarse más en el proceso que en el resultado final, es recomendable observar el desarrollo de habilidades de análisis, síntesis, pensamiento crítico, toma de decisiones y capacidad de vincular las teorías vistas en la materia con el caso. Por esta razón, el profesor es un guía, un facilitador para verificar los conocimientos y habilidades de los estudiantes al manejar la información y competencias sociales al relacionarse con los otros.



La Metodología del Aprendizaje-Servicio

Esta metodología tiene el propósito de vincular los conocimientos académicos de una materia a la solución de un problema social o comunitario. Se potencian habilidades prosociales como la ciudadanía, participación social, empatía, democracia y, sobre todo, la oportunidad de retribuir socialmente a los menos favorecidos (Tapia, 2006).

¿Cuáles son las fases básicas?

1. Sensibilización de la realidad social.
2. Diagnóstico y planificación.
3. Ejecución del proyecto.
4. Evaluación por parte de la comunidad del proyecto.
5. Reflexión por parte de estudiantes y profesores.

¿Qué rol juegan estudiante y profesor?

Los estudiantes se vuelven agentes de cambio, son gestores, líderes, maestros, aprenden a negociar con los líderes de la comunidad, ellos tienen que desarrollar habilidades de planeación y ejecución de proyectos, buscar y administrar recursos humanos y económicos, en un ambiente que estimule su participación activa como ciudadano. Los maestros son facilitadores cercanos de los pasos que siguen los estudiantes al vincular conocimiento/materia a un problema de la comunidad.

¿En qué niveles se puede usar esta metodología?

Desde el nivel de educación media superior y superior, debido a que los estudiantes necesitan hacer visitas comunitarias, que implica moverse por la localidad atendida, haciendo encuestas entre la población y conociendo cercanamente la comunidad. En esta forma de enseñar-aprender, los estudiantes tienen que negociar con líderes, hacer análisis para la toma de decisiones, que requieren un cierto grado de madurez y libertad.

¿Cómo se evalúa el desempeño de los estudiantes?

La reflexión en todas sus fases es el instrumento principal de esta metodología. El profesor tiene la valiosa oportunidad de observar la transferencia del conocimiento de una o varias materias por parte de sus estudiantes, a una situación real. Esta metodología integra aspectos centrales de todas las metodologías antes descritas. Se usa la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación de la comunidad asistida, esta última es fundamental. Se recomienda también dejar que sus estudiantes cuenten la historia, hagan difusión en su institución educativa, de los logros obtenidos por medio de vídeos, fotografías, entrevistas, etcétera.

Conclusiones

Todas las metodologías centradas en el estudiante les proveen sólidas oportunidades para que reflexionen, construyan, analicen y apliquen conocimientos al mundo real, de tal manera que están invitándolos todo el tiempo a tomar un rol activo y comprometido con su propio aprendizaje. Estas metodologías ratifican que, en el contexto universitario, es válido enseñar y aprender de forma agradable, amena y congruente con la forma como aprende mejor el ser humano. Las emociones dan color al significado (Caine y Caine, 1997; en Salas, 2003).

Fuentes de consulta

- Díaz Barriga Arceo, F. (2006). *Enseñanza situada, vínculo entre la escuela y la vida*. México: Mc Graw Hill Interamericana.
- Fernández March, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. *Educatio Siglo XXI*. Norteamérica. Recuperado el 22 de septiembre de 2014 en: <http://bit.ly/1zy6RUw>.
- Florida State University. *Instruction at FSU: A Guide to Teaching & Learning Practices*. FSU, STODice of distance. Recuperado el 23 enero de 2014 en: <http://fla.st/1mvjz1v>.
- Johnson, D.W. & Johnson, R. (1999). *Learning together and alone: Cooperative, competitive, and individualistic learning*. (5th Ed.). Boston: Allyn & Bacon.
- Salas Silva, R. (2003). ¿La educación necesita realmente la neurociencia? Olmos 081 Limate Chile. *Red de Revistas Científicas de América latina y el Caribe*. Recuperado el 14 de agosto de 2010 en: <http://bit.ly/1CoYv0G>.
- Tapia, M. (2006). *Aprendizaje y servicio solidario en las instituciones educativas y las organizaciones juveniles*. Buenos Aires. Ciudad Nueva: Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS).

